



Diadvax

--¡Si yo fuera más grande y V. más pequeña, ó V. más pequeña y yo más grande ó V. como es y yo más grande ó yo como soy y V. más pequeña... ¡córcholis y las cosas que la diría...

FALTA DE FUERZAS

ANEMIA - CLOROSIS
DEBILIDAD - CONSUNCIÓN



el HIERRO BRAVAIS

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. — Tómense veinte gotas en cada comida. Exíjase la Verdadera Marca. — De venta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, Rue St-Lazare, PARIS.

LA TÍISIS asma, anemias, catarros y
das las enfermedades del aparato respiratorio, se curan con las Aguas azo-
de la calle de Pelayo, 3, **Panticos**
por ser iguales á las de

LOS ASISTENTES

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO

de D. PABLO PARELLADA (Melitón González)

Estrenado con extraordinario éxito en el teatro La Madril.

Precio **UNA** Pia

Se vende en Barcelona en el kiosco de Tasso.

SANILOK



Específico para curar la irritación de la boca y garganta á 1'50 pesetas caja.

Venta: farmacia doctores Casallach y J. Cartagena, Hospital, 58 y Cruz Cubierta, 121; Morelló, puerta-del Angel; Raubrich, plaza Padró; Vallés, Carders, 3; Teixido, Manso, 62; Segalá, Gignás, 5.

Perfumerias Lafont, Call; Viñas, Rambla Centro; Baltasar, Santa Ana; Covas, Cucurulla, etc.—Al por mayor, Rambla Flores, 32

TRICÓFERO

PADRO

Superior á todos los tónicos y regeneradores. Superior al agua de quina. 50 años de éxito.

Hace crecer el pelo, lo fortalece, quita la caspa, evita las canas y enfermedades de la cabeza.

Frasco 1'50 pesetas.

Depósito central: Farmacia del Globo 4, Plaza Real, 4.—BARCELONA

MUEBLES

THONET

DE VIENA

40, Pelayo, 4

DINAMIZADO ARTIGUES.

FÓSFORO, HIERRO, POTASIO, SODIO Y CALCIO.

Medalla de plata en la Exposición de Barcelona.—Diploma titular y Medalla de 1.^a clase de la Sociedad Científica europea de Bruselas.—Medalla de oro en la Exposición internacional de Bruselas, y Diploma de Honor en la Exposición de Tunís.

Los auténticos testimonios de distinguidos médicos confirman la positiva eficacia de este preparado para el tratamiento del Raquitismo, Mal de Pot, Dentición, Osteomalacia, Escrofulosis, Cloro-anemia, Leucorrea, Linfatisimo, Espermatorrea, Impotencia, Convalecencias lentas, Neurosis, Inapetencias, y en todos los estados adinámicos ocasionados por la pobreza de la sangre. El médico encuentra en este preparado un medicamento de fórmula conocida, dosificación constante, acción activa y elaboración escrupulosa; es muy grato al paladar y tolerado fácilmente por el estómago, todo lo cual hace que en poco tiempo haya conquistado la preferencia de la distinguida clase médica. Frasco, 3 pesetas.

De venta: Dr. Comabella, Carmen, 23; T. Sanchis, Rambla del Centro, 31; Vidal y Vilardell, Gignás, 32, y principales farmacias. Por mayor: Hijos de J. Vidal y Ribas.—J. Uriach y C.^a—Dr. Andren.—Agentes generales: Cebrián y C.^a, Puertaferriera, 18.

JARABE DE HIPOFOSFITOS VALLES

Es recetado por los médicos más eminentes para reforzar á los débiles, acelerar las convalecencias de todas las enfermedades y como el mejor reconstituyente para ancianos, mujeres y niños. De venta en las principales farmacias de España

DEPÓSITO: CARDERS, 3, BARCELONA — J. URIACH Y C.^a, agentes

ALBUM ARTÍSTICO
un cuaderno semanal
PRECIO 10 CÉNTIMOS

COLECCIONES COMPLETAS DE BARCELONA CÓMICA

Se venden sueltas las del año 1894. á Ptas. 7'50

Encuadradas con magníficas tapas. á » 10

Tapas sueltas para los Sres. Coleccionistas. á » 1'50

Pidanse á la Administración de este periódico, Aribau, 13. Mandando su importe en sellos ó libranza del giro mutuo se sirven á vuelta de correo.



BARCELONA CÓMICA

ARTISTAS DE ÓPERA



Enrique Bertran

BARCELONA CÓMICA

SUSCRICIÓN

Series de 10 números
1'25 pesetas.

SEMANARIO ILUSTRADO

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN

Hospital, 100 y 102, pral.

Año II.

Jueves 4 de Septiembre de 1890

Núm. 62.

CRÓNICA



ABLAREMOS de política?

No hay otro remedio. Los sucesos de la capital no suministran por desgracia materia bastante para llenar un par de cuartillas, y además, ¿qué les importa á ustedes saber que las de Bacineté han salido para este punto y las de Doblado para aquel otro; que ha llegado el conocido señor de Nizpero, á quien no conoce nadie y otras estupendas noticias por este estilo, únicas que comenta la prensa diaria de la condal ciudad? Pues nada! lo mismo que á mí.

Yo apuesto cualquier cosa á que ninguno de los habituales lectores de BARCELONA CÓMICA ha perdido el apetito ni el sueño después de ver ese mamarracho de pastillaje que han colocado en nuestra basílica. Estamos tan acostumbrados á ver en Barcelona adefesios atentatorios al ornato público, que podemos impunemente *admirar* la fachada de la catedral sin emocionarnos.

Es una fachada que está á la altura de Tort y Martorell.

Precisamente por eso; porque le falta *altura*.

Con que hablemos de política.

¿Se han enterado Vds. de lo de Marruecos?

Hay quien dice que por allí andan los moros tirándose los trastos á la cabeza.

Otros aseguran que si los infieles *marroquises*, como dice Bañolas, se dan de calabazadas por *mor* de ciertas diferencias, es todo ello pura comedia, que tiene por objeto distraernos, para dar un golpecito sobre Melilla.

Pero no hay que creerlo.

Por fortuna padecemos á Cánovas, y el canciller atenuado no ha de permitir se insulte nuestro pabellón.

¡Pues no faltaba más!

El otro día conferenció con Azcárraga y con Tetuan, no el de las monas, sino el de Estado, y convinieron en devolver un preso que se nos reclama; en dejar, para cuando la africana majestad lo tenga por conveniente, el pago de ciertas indemnizaciones, y en otras bagatelas por el estilo.

Y después de este viril y patriótico proceder de nuestros gobernantes, ¿habrá quien se extrañe de que los jamalajás cometan ciertos *excesos* con nuestra bandera?

Yo por mi parte no me extrañaría ni de que pretendieran hacernos besar esos *excesos*.

Pero en este caso mandaríamos á Cánovas, que hoy se inclina hasta tocar con sus ilustres labios las sagradas babuchas del Sultán, como ayer se alzaba hasta besar el casco del canciller de hierro, á quien el simple capricho de un soberano ha confinado en oscuro retiro.

Caracoles! Ya me iba poniendo serio.

Y eso no me conviene á mí, ni les conviene á Vds. tampoco. A mí, porque mi misión es escribir en tono festivo, aunque resulte tonto; y á ustedes porque para leer cosas serias que les hagan llorar ó dormir, ya tienen bastante con la biblia de Carulla, las críticas de Cañete, los versos de Cánovas y otras memadas por el estilo.

De modo que prometo no reincidir en eso de formalizarme.

Y me quedaré tan fresco aun cuando las torpezas de nuestros tutores nos hagan asomar al rostro los colores ó *la color* de la vergüenza.

Lo cual que será muy fácil suceda á menudo porque tratándose de conservadores las torpezas están siempre á la orden del día.

Y eso que siempre predicán la moralidad, y aunque con frecuencia emplean el garrote como argumento de *fuera* y de *peso*, lo hacen con la más sana intención.

Con la de procurar que obremos bien.

Aun cuando para eso de obrar bien lo más indicado, en mi concepto es una lavativa.

Salvo el parecer de Fabié, que como boticario ministerial, es casi una autoridad en esa materia.

Indignémonos.

La monarquía no encuentra, al decir de los periódicos ministeriales, ni casa ni hogar.

Y no es eso lo peor, sino que tampoco encuentra, en Bilbao, se entiende, quien se lo preste. Nadie! ni una sola pupilera!

Así al menos nos lo ha hecho saber la *Correspondencia*, aunque hablando, eso sí, por boca de ganso; es decir, por boca de Cánovas ó de Vallejo Miranda, ó de yo no sé qué pro-hombre de la conservaduría.

Y aquí vienen como de molde aquellos versitos del poeta:

Esto Inès, ello se alaba;
no es menester alaballo.

Leo en *El Guipuscoano*, acordeon donostiarra del perinclito Romero Robledo:

«Nuestro querido compañero de redacción D. Luis Delatte, ha sido agraciado por el gobierno de S. M. la Reina, con la honrosa distinción de Caballero de la Real Orden de Isabel la Católica.

Felicítamos á nuestro compañero muy cariñosamente.»

¿Que cuáles son los méritos del agraciado?

¡Pues ahí es nada!

El Sr. Delatte es el periodista que no hace muchos días acometió en San Sebastian la patriótica tarea de levantar las instituciones que andaban por el suelo.

P. EDUARDO DE BRAY.

¿QUIÉN ERES?

Quien eres, niña de faz lozana

La de mirada tan candorosa

La de mejillas, color de grana

Y la de labios, color de rosa.

Di bella ninfa de mis amores,
La qué yo adoro con tal ternura;

¿De dónde surgen tantos primores?

¿Donde há nacido tanta hermosura?

Por favor, niña, dime si quieres,

Pues véis lo pido tierno y sumiso,

¿Quién eres? ¡anda! dime; ¿quién eres?

—Soy ¡la fregona del tercer piso!..

J. BALLESTEROS.

Epigramas

Su amor para demostrarle

Del más expresivo modo,

Con su retrato, Mercedes,

Su corazón dió á Bartolo.

Más como ya hizo lo mismo

Con sus anteriores novios,

Supongo que aun tendrá muchos

Ejemplares de uno y otro.

Por más que de actor presuma,

Nunca, Juan, tan bien estuvo,

Coma en *La Muerte de César*

Haciendo el papel de Bruto.

Dijo un orador demócrata

En un *meeting* á las hembras:

—¿Queréis abolir las quintas

Que vuestros hijos se llevan?...

—Y tan pronto ellas lo oyeron,

Gritando como unas fieras,

Prorrumpieron;—¡Que se abolan!

¡Que se abulan! ¡Que se abulan!

Un cura medio anduluz,

Que el valenciano ignoraba,

A Juan y á Petra cargaba

Con la más pesada cruz.

—La quieres?—Ya ante el altar

Dijo el cura al novio ufano,
Y él, «Si pare» en valenciano.

Se apresuró á contestar.

Más el cura al feligrés

No entendiendo, replicó:

—¡Vaya, hombre! Si pare ó no,

Eso..... lo verás después.

CONSTANTINO LLOMBARD.

Libros de lance



CUANTAS veces, lector, habrá llamado tu atención este significativo letrado, estampado en sucio cartelón suspendido de un garfio en el portal de una tienda más sucia todavía! ¡Cuántas te habrás parado instintivamente junto á los polvorientos estantes en que se ofrecen al público á precio más reducido que el que en un principio tuvieron, esos productos de la inteligencia, de la laboriosidad, ó del genio.

¡Libros! Viste libros, y el insaciable afán de saber despertóse en tí, y no pudiste vencer la curiosidad por leer á lo menos los títulos de algunos de ellos.

¡Qué de nombres ilustres habrán acudido á tu memoria al leer los títulos de sus obras inmortales, y cómo te habrás sorprendido al ver esas joyas inapreciables, confundidas entre el fárrago insípido de tanto libro echado á luz y condenado á morir al siguiente día, por carecer sus páginas del purísimo aire de la inspiración y el fecundante sol de las ideas.

Cervantes, Figaro, Dante, Ramón de la Cruz, Espronceda, Mariana; todos esos nombres habrás leído alternativamente con otros que encabezaban tejidos de insulseces y obscenidades, y al leerlos, sé yo que si eres literato, habrás sentido terrible desaliento; si mero aficionado, lástima inmensa, y si es tu fuerte la filosofía, á buen seguro te habrás dado á cavilar sobre las causas que pudieron inducir á que se desprendieran de tan preciados tesoros los que tuvieron la dicha de adquirirlos y leerlos.

La simple inspección de un libro viejo parece revelar el gusto, el carácter, las aficiones, la edad y aun los rasgos fisionómicos de su antiguo poseedor. Tomad del estante un tomo cualquiera y hojeadle: si el papel se resiste á la fácil separación, y las hojas conservan la peculiar blancura del papel que se ha expuesto pocas veces á la luz, dando en cambio la cubierta, lujosa y esmerada, señales irrecusables de haber llamado por mucho tiempo la atención de los curiosos, ya podeis afirmar que aquel libro perteneció á un sujeto como el que retrató Colomer en estos conocidos versos:

¿En qué consiste
tan gran talento
cual diz que tiene
don Estupendo?
En que deslumbra
á los no expertos
citando libros
que nunca ha abierto.

VARIEDADES *por Rojas*



—Ya tu sabes que según las *circunstancias* que reúnen los *individuos*.....

—Pero si tus *circunstancias* las tengo yo muy vistas y palpadas y no *man entrao* nunca.

—No *tan entrao*, por que *ties* tú el criterio muy estrecho *pa* apreciar á las personas.

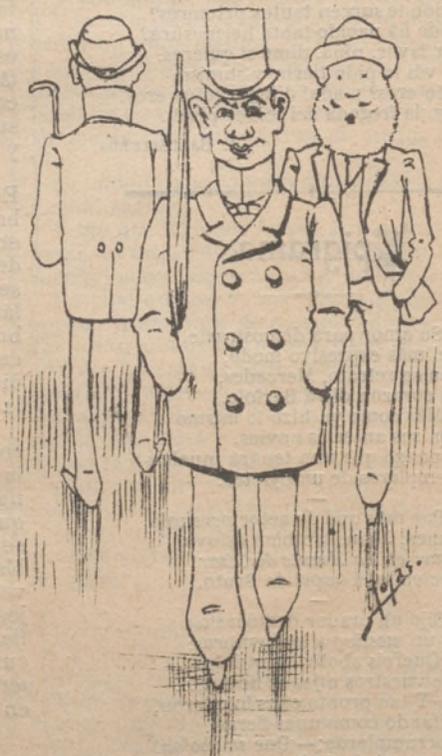


—Me *paice* que mi teniente es un tío *guasa*: *misté* que recomendar *marcialidad* un hombre que tiene esos *andares*.....



—En tan larga *excursión* *veraniega* habrá V. olvidado á los amigos.

—Todo lo contrario mi carísimo *Jeromo*: precisamente el que me acompañó á *Biarritz* y *San Sebastián*, era un tipo calcado en la estampa de V.



Dos *monigotes* de frente, uno, que enseña el detrás,.... lector, ponle, tú el epígrafe por que yo, no puedo más.

AVES por Lago



1 GALLINA.—Orden de los pusilánimes—familia de los afeminados.

2 FLAMENCO.—Ejemplar procedente del Clot.



3 CUERVO.—Gusta de la sangre latente.

4 CAMALEON: que del aire se mantiene.

Si, por el contrario, la cubierta permanece en buen estado, y las hojas, aunque limpias, denotan que han sido leídas, el dueño del libro era amante de las letras, y esmerado y cuidadoso con los libros.

Por la clase de manchas que ensucian las hojas, hay quien deduce la complexión del individuo; y por los dobleces, magullamientos y anotaciones, pretenden algunos deducir el temperamento y la figura, que me parece ser la deducción llevada al colmo.

Si apartamos la vista de los libros y la fijamos en el tono general del conjunto, es más honda la impresión que se recibe.

Sea cual fuere el aspecto bajo el cual se considere, una librería de lance es siempre un lugar que contrasta el ánimo. Al penetrar en uno de esos tenduchos oscuros, rodeados de estantes desprovistos de gusto y simetría, y al pasear la mirada por el sin número de epígrafes que, borrosos y escritos en infinidad de caracteres, antiguos y modernos, asoman en perfecta confusión y algarabía, se siente á un mismo tiempo en el alma el frío de los sepulcros, la veneración de las ruinas y la repugnancia de las cajas de empeños, sin que á nada falte su razón de ser.

Se siente el frío de los sepulcros, porque allí están como enterradas en el polvo de la tienda, obras de nosotros muy queridas; se siente la veneración de las ruinas, por el estado ruinoso de la mayor parte de ejemplares, y se siente la repugnancia de las casas de empeño, porque las librerías de lance no son sinó una de tantas manifestaciones de la especulación y de la usura.

Allí acude el estudiante calavera á fin de curso, para vender en un par de duros los libros de texto que le han costado quince ó veinte; allí acude el cesante padre de familia, para vender á cualquier precio la biblioteca que pudo formar á fuerza de ahorros; allí acuden, en fin, los mismos literatos, en épocas desgraciadas, para trocar en un pedazo de pan las fuentes en que bebieron la inspiración y el talento.

Con la avidez del cuervo dispuesto siempre á devorar su presa, se encuentra el librero de lance parapetado en su mostrador, acechando la ocasión de ofrecer libros á cambio de dinero ó dinero á cambio de libros. Le es exactamente igual vender ó comprar, porque en cualquiera de esas operaciones sale siempre ganancioso.

El no juzga de las obras por las materias que contienen, pues le son totalmente desconocidas: no tiene gusto literario ni artístico, ni sus conocimientos científicos traspasaron los límites de la primera enseñanza; pero tiene intuición comercial, y tasa el mérito de las obras por la aceptación que tienen en el mercado.

Cuando le ofrecen la compra de un libro, sólo lee el título y el nombre del autor, y esto le basta para saber si la obra le conviene, si está completa ó faltan algunos tomos, si la venderá fácilmente, y cuánto le darán por ella. Cuando ha echado este último cálculo, divide la cantidad por cuatro ó por cinco y ese cuarto ó quinto es lo que él paga por el libro. Id en cambio á preguntarle el precio de este mismo libro después de vendido, y es muy capaz de pedirnos por él más que no costaba nuevo, sin inmutarse lo más mínimo.

Comprende á la simple inspección de la persona que se acerca á su tienda á vender algo, si se encuentra ó no en necesidad apremiante: y cuanto más precaria se le antoja la situación del que demanda, tanto más parco se muestra al hacer la oferta.

¡Si vierais con qué cínico desprecio sabe hablar de las obras que le ofrecen! Para él no hay nombres, ni reputaciones, ni glorias, más que cuando vende; al comprar, todos los libros son lo mismo: nulidades, papel impreso, paja.

Por Dios te lo pido, lector querido: si alguna vez llega á vencerme la tentación de publicar un libro y ese libro va á tus manos, no se lo lleves á ningún librero de lance; prefiero que hagas con él lo que sueles hacer con los papeles inútiles, á verme condenado á escuchar las vejaciones y desprecios de esos usureros de nuevo cuño.

Es tanta la aversión que esa clase me inspira, que se me olvidaba decir que hay algunas excepciones tanto más honrosas cuanto son más raras; pero el verdadero librero de lance, el tipo general, ese... para no decir lo que és pongo punto final á este trabajo.

JOSE INGLÉS,

DE LUTO

A mi distinguido amigo Leopoldo Cano.

I.

Murió Juan y, á porfía,
De luto riguroso, el mismo día
Se vistieron al punto
Los hijos, la mujer y hasta una tía
Que lo era en quinto grado del difunto.
Sólo su madre junto al lecho frío,
Sin cuidarse del traje que llevaba,
Murmuraba «¡hijo mío!»
Y vertiendo de lágrimas un río
El rígido cadáver abrazaba;
En tanto que la viuda,
Alarde haciendo de su pena aguda,
Para ofrecer al muerto más tributo,
«¡Póngase usted de luto!» la decía,
Pues sin duda creía
Que era el luto de su alma poco luto.

II.

Del tiempo el raudó paso
A los deudos de Juan prestó consuelo,
Y les duró su duelo
Lo que duró su luto... un año escaso;
A excepción de la viuda dolorida
De quien propios y extraños
Afirman que de luto fué vestida
Como marca al ritual, justos dos años,
Al cabo de los cuales
Calmó su afán con nuevos esponsales.
Sólo la madre aún llora,
Sin que logre la calma bienhechora
Robarle del dolor la negra palma;
Sólo ella al que murió rindió tributo;
Sólo ella ¡ella no más! lleva de luto
Vestida siempre el alma.

CARLOS CANO.

VECINA

Aunque peque de importuno,
Y me trate de inmoral,
Y me diga que no tengo
Ni pizca de urbanidad,
Voy con toda la franqueza
Y mucha más humildad
A suplicarle una cosa
Que usted me concederá
Cuando sepa, que la cosa
Es la causa de mi mal.

Hace ya un mes por lo menos
Que vivé en la vecindad,
Y tiene su habitación
Palmo menos palmo más
Enfrentido de la mía.
Usted es, sin adular
Una preciosa mujer
Con una cara hasta allá,
Un cuerpecito hasta allí,
Y unas formas que en verdad
Causarían tentaciones
(Si es que pudiera tentar)
Hasta á el mismo San Antonio.

Pues bien: usted que será
De virtudes un dechado,
Que será un sér ideal,
Con unos ojos de cielo,
Y unos labios de coral,
Tiene una mala costumbre
Pero mala por demás;
Y es el dejar entreabierto
(Entreabierto nada más)
Su balconcito, señora,
Cuando se vá usted á costar.

Ya puede usted comprender
Que es una inmoralidad,
Por que yo que duermo enfrente
Ya no puedo soportar
El calor que dá la atmósfera
Y el calor que usted me dá,
Durante quince minutos
Cada noche, y claro está
Que padezco cada insomnio
Que me llegará á entenar
Con las vistas que presencio
Sin deberlas presenciar,

(Aunque no está prohibido)
Y hablo con formalidad,
Casi estoy como un fideo
De tanto y tanto mirar
Sus formas que son preciosas.
Yo ya sé que usted dirá
Que cierre yo mi balcon
Y que así se acabará;
Pero señora de mi alma,
Al verla tan natural
No puedo, pues necesito
Más fuerza de voluntad.

Por lo tanto la suplico
Si es que me quiere curar,
Que cierre bien sus balcones
Cuando se vaya á acostar,
Y si es que esto la incomoda,
Yo no quiero molestar
Pues soy persona muy fina,
Más tenga usted caridad
No lo tenga usted entreabierto....
¡Abralo de par en par!

MANUEL MARTINEZ GARCIA.

Casi en serio.

¡Satis!

DESPUÉS de las pulgas en verano, los sabañones en invierno y los gomo-sos en todo tiempo, existe aun otra plaga (llamémosla así) destinada á fomentar el mal gusto dramático y á proporcionar clientes á los especialistas en enfermedades nerviosas.

Me refiero á ese montón de seres resines que continuamente están dando la gran jaqueca al sentido común, conocido por el onomatopeyico calificativo de *claque*. En él van comprendidas, tanto el *arrosaire* que agita sus palmas para *defender* la entrada, como el indigno periodiquero que en sus revistas llama guapa y discreta á una artista, sin ser lo uno ni lo otro, ó bien encomia las fusilables obras que tal ó cual empresa pone en escena, dejando asomar casi siempre en sus bombos la punta, no de la oreja, pero sí del consabido *pase*.

Ambos venden su aplauso y ambos son igualmente despreciables y despreciados. Sin duda porque saben eso los *claqueeros* se vengán del público haciéndole la mar de perrerías.

Empiezan por ser los primeros en asistir al teatro y, como es natural, se apoderan de los mejores asientos del público. Una vez descorrido el telón, la costumbre de asistir todas las noches al teatro desvía su atención del escenario, para fijarla en animadas conversaciones, que sostienen en voz alta, impidiendo que los paganos puedan oír ni una palabra. Si la función es de ópera, la cosa, por regla general, varía de aspecto: el silencio más profundo reina entre ellos, lo cual no es de extrañar, pues se

citán muchos ejemplos de animales domesticados por medio de la música; pero cuando el tenor ó la tiple atacan alguna nota aguda y sostenida, de aquellas que muchas veces empiezan bien y no se sabe cómo acabarán, es en vano tratar de formarse cargo de como vá la cosa: pues mucho antes de terminar, se desborda su entusiasmo *pesetero* y un nutrido coro de «bravo!» y «bien!» ahoga la voz de los cantantes haciendo imposible toda apreciación.

Finalmente: cuando el espectador la mayor parte de las veces intenta desquitarse, silbando con justicia una obra ó á un actor, le dan el cachetazo batiendo palmas hasta enrojecer las manos, imponiendo de este modo su antojo (no gusto) al público que paga.

Resultado de todo lo expuesto es que, como ya he dicho al principio, los especialistas en enfermedades nerviosas, desde que la *claque* rige los destinos teatrales, están haciendo su agosto, confirmando una vez más que en este mundo lo que á unos daña á otros aprovecha.

Sin ir más lejos, en los últimos tiempos en que la compañía Bosch actuaba en Eldorado, cierto día observé que un amigo mío, concienzudo crítico é incansable pendenciero, salía del susodicho teatro: admiróme sobremanera que sancionara con su presencia los experpentos literarios que allí se representaban é iba ya á comunicarle mi extrañeza, cuando fijándose en mí, con la sonrisa en los labios, me dijo:

—Adivino lo que vas á preguntarme: que porqué asisto á estos espectáculos que tanto censuro ¿no es esto?: pues voy á explicártelo.

Y sin darme tiempo para que le contestara, refiriome que tenía un lance pendiente que aquella misma noche había de resolver á puñetazo limpio; y como quiera que consideraba á su adversario más diestro que él en el manejo de los *remos*, así como los chulos antes de echar mano á las navajas toman algunas copas para

COSAS DEL MES AGOSTO



Buscando pasto para la exposición de verde



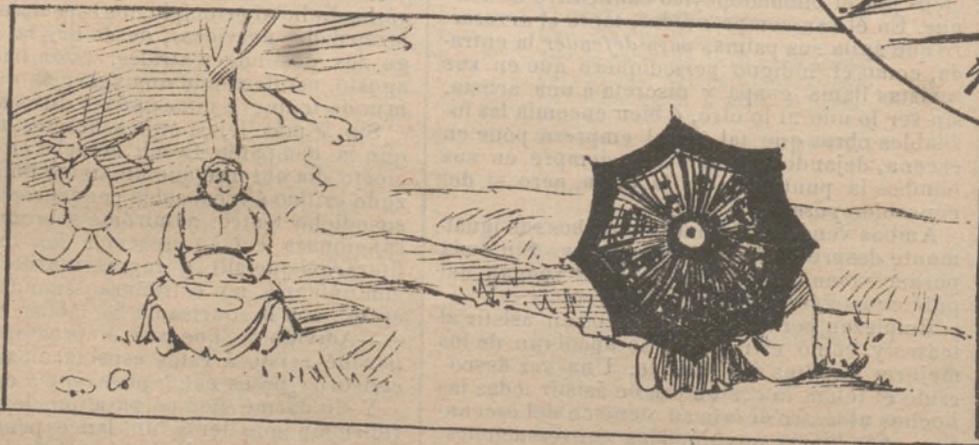
Y así se pasa la vida
y así se viene la muerte
tan callando



2 Adios carísima mitad. A los que pregunten por mí, ya sabes: les dices que estoy en Biarritz; pero no se te olvide mandarme la correspondencia al Putxet

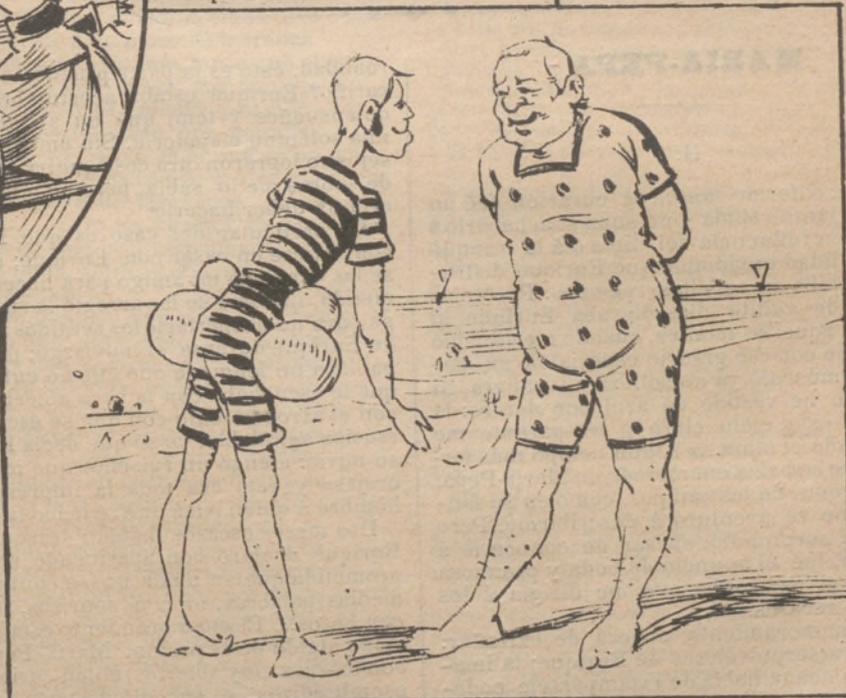


3 ¡Ah...aaay!... Eso de que mi concejal esté en la torre es una ganga. Allí tendrá quien le hi passegí la cavalló, sin que este cura sea el niñero



6 ¡Oh, el campo!

5 Esde que las señoras tengan derecho a contemplarnos en cueros vivos y muertos den la recíproca, es para desespantar al hombre más pacato



7 Ya lo ve V. D. Pancho; la supresion de traje es la incógnita que resuelve el gran problema de la nivelación de clases. Aquí lo mismo es el pobre que el rico. —Pero no es lo mismo el gordo que el flaco, Sr. mio.

hacer coraje, él había ido allí para caldearse contemplando la *misse en escene* de cuatro mamarrachadas y aguantando sin protesta los indecentes aplausos de la *claque*.

—Créeme, amigo—terminó—en saliendo de aquí me pego con cualquiera y soy materia dispuesta para todo....

A la mañana siguiente supe que había *reventado* á su contrincante.

También yo cuando salía de algún teatro, si bien no tenía la ventaja de desahogar mi cólera como mi amigo, en cambio me explicaba per-

fectamente el asesinato y sobre todo el garrote vil.

Digo, cuando *salía* y no cuando *salgo*, porque ahora ya no voy á ningún coliseo. No consiento que atrofe mis nervios esa vasta y apreciable institución tan denigrante para el público como para los actores que la consienten.

Tal vez si todos hiciéramos lo mismo, los empresarios acabarían por ser más decentes.

Es todo lo menos que puede exigirseles.

CARAMILLO.

CANTARES

Si es que tiene tu cariño
Las alas del pensamiento,
Mándame á estas soledades,
De tu corazón un beso.

Cuando llora un prisionero
El viento coje el quejido,
Y se lo lleva á su madre
Diciéndole—¡Es de tu hijo!

Ni las perlas que se guardan
En el fondo de los mares,
Ni un mundo de pedrería

Valen lo que tus andares.

Como obscura golondrina,
Como pardo ruiseñor,
Por tu virginal garganta
Viertes suspiros de amor.

Cuando las campanas doblan
Por una mujer que ha muerto,
Pensando en la madre mía
Lágrimas de sangre vierto.

Ante la cruz de un camino

Recé con fervor cristiano,
Y una voz triste me dijo:
¡Que Dios te lo pague, hermano!

De tu garganta en las redes
Quedó mi cariño preso,
Y no encontrando salida,
Quiso romperlas á besos.

Como en sagrada capilla
Tengo un altar en mi pecho,
Donde mi corazón reza
Por tu bendito recuerdo.

JOSE TRUJILLO.

MARIA-PEPA

II.

El enfermo sanó... la curación fué un tanto rápida y no supo si achacarlo á la influencia del clima ó á la tranquilidad envidiable que Enrique disfrutaba en aquellas regiones. Poco más de veinte dias llevaba Enrique al arrimo de aquellos montes, cuando me escribió diciéndome con ese gracejo especial de su palabra: «el músculo ya no solloza, ni sangra, ni punza: me he vestido de azul por dentro: la alegría de este cielo claro y transparente me ha penetrado el alma...» Algún tiempo más tarde supe que se había enamorado de María-Pepa, del hada gentil de los campos, como en su fantaseo eterno se aventuró á describirme. Pero lo que me sorprendió, apesar de conocerle á conciencia, fué el anuncio de boda y premiosa invitación al padrínaje, que me dirigía á los tres meses escasos.

Lo del enamoramiento no era de extrañar: dado el caracter novelesco de Enrique; la imagen de la aldeana había de estampársele poderosamente en la retina, y herir, por un efecto de espejismo psicológico, las fibras más sensibles de su corazón. ¡Pero caminar con tanta rapidez al desenlace! ¿Cómo había vencido los obstáculos materiales, que forzosamente presentaba la

realidad, esto es, la parte práctica de aquel loco cariño? Enrique estaba acostumbrado á vivir de ensueños y temí que mi amigo cometiera una solemne majadería. Sin embargo, mis consejos no lograron otra cosa que irritar su pasión; de sobras me lo sabía, pero lo intenté porque creí un deber hacerlo.

Lo particular del caso es que María-Pepa consintiese en casar con Enrique; no sé como se las compuso mi amigo para hacerla su prometida, ni como se las arregló la rústica labriega para no despertarle los sentidos al bobalicón de Enrique durante el noviazgo; porque él le hablaba un lenguaje que ella no entendía, aunque le escuchaba con la boca abierta, y á veces con el arrobamiento con que se escuchaba una música agradable; yo sé que decía hablando de su novio: «tengo un ruiseñor que me regala las orejas» y esta era toda la impresión que el hombre á quien iba á unirse le había producido.

Dos meses escasos habían trascurrido, y ya Enrique declaró con apasionado acento á su prometida que su amor no se contentaba con medias palabras, ni con sonrisas, ni siquiera con besos... El enamoramiento estaba en el período álgido de la pasión. María-Pepa le miró con los ojos muy abiertos, mitad curiosos, mitad asombradizos, se encogió después de hombros y acabó por reirse como una loca. Fué, por tanto, preciso entenderse con la viuda, y arreglar con ella esas *nonadas* materiales del desposorio.

La boda fué una realidad al cabo. Un día de

fiesta al romper del alba caímos como una bandada alegre de gorriones sobre la iglesia del pueblo; en la comitiva éramos doce, y no pocos de los gañanes que habían acudido impulsados por zafia curiosidad á la ceremonia, suspiraban *hondo*, dirigiendo miradas de través á Enrique y golosas si las hay á la novia. Oh! María-Pepa estaba hermosa de verdad; vestía unas faldas de fail negro, y un corpiño de raso, negro también, regalo de un rico señorón de la comarca; en el cuello lucía una gargantilla, y sobre la cabeza una mantellina blanca tejida en las fábricas de Almagro, que Enrique conservaba como un recuerdo de tiempos mejores.... De regreso, Enrique estrechó la mano de la desposada y exclamó en voz muy baja, pero muy dulce:

—Hoy está más alegre el cielo.

—Si que lo está—repuso María-Pepa, al mismo tiempo que esquivaba los ojos y se le arbolaban las hermosas mejillas. Fué quizás la única ocasión en que comprendió á Enrique.

Es claro que Enrique tenía que volverse á Cataluña, y que por tanto, debía seguirle su mujer; pero á Enrique se le antojó que María-Pepa no había de ser en la ciudad lo que era en el campo, esto es, una labriega y pensó en educársela. Convinieron en llevar un par de meses más la propia sedentaria existencia, en tanto que Enrique procuraba inculcarle los hábitos y las maneras de una señora.

¡Qué transformación, virgen santa! ¡Y cuán sin tino ni mesura la llevó á cabo Enrique! Por lo pronto María-Pepa no fué más con su cesto de legumbres al mercado público: la viuda tuvo que confiar este cuidado á un mozo de labranza. La jóven se levantaba mucho más tarde que el sol y se entretenía una hora larga, por consejo de su marido, en alisarse el cabello y componerse; después ambos tomaban por aquellas veredas y vericuetos, hablando cada uno en su estilo propio de amor y de ventura, y sin entenderse la mayor parte de las veces... y se enfadaban, y reñían... pero un apretón de Enrique contra su pecho y un beso apasionadísimo en los rojos labios de la aldeana convertían en juego y risas todo el enfado.

María-Pepa tomó también por lo serio el papel de señora: solo que, ignorante é inocente como era, formóse una apreciación engañosa del nuevo aspecto de su vida; figurósele á ella que había de andar gravemente, y llevar siempre fruncido el entrecejo y hosco el semblante; creyó que debía de responder esquivá á todas horas y dar una entonación pura á cada una de las voces; y lo que es más triste aún, desarrollósele en tan alto grado la vanidad, el orgullo y el sentido de la opulencia, que era de ver la prisa que se daba en engalanarse y ataviar sus exóticas vestiduras, y en afear con grotescos perfifollos su gracia natural y su natural belleza.

Y como Enrique, en fuerza de ser buenazo, resultaba alguna vez tonto de Capirote, á la postre tuvo en María-Pepa la mujer más insulsa y extravagante que se puede imaginar sobre este endiablado mundo; el genio de la jóven se hizo insufrible; la tranquila morada de la viuda se convirtió en infierno: de quisquilla en quisquilla acabaron por amotinarse, y mientras la pobre mujer, con lágrimas en los ojos, llamaba

presuntuosa á María-Pepa, esta afeaba á su hermana la rustiquez y la baja condición de su existencia. Enrique mismo, no se veía libre de las intemperancias de su señora, y raro era ya el día en que salían juntos á vagar por el campo; siendo, por lo contrario, muy frecuente que mi amigo tomase la escopeta al salir del sol, y no volviese de la caza hasta muy entrada la noche. ¡Que á tan triste resultado conduce á menudo el endiosar de repente á un plebeyo, si no se tiene la precaución de llevar la señoría antes al alma que á los sentidos.

J. F. LUJAN.

Cuadros al fresco

I.

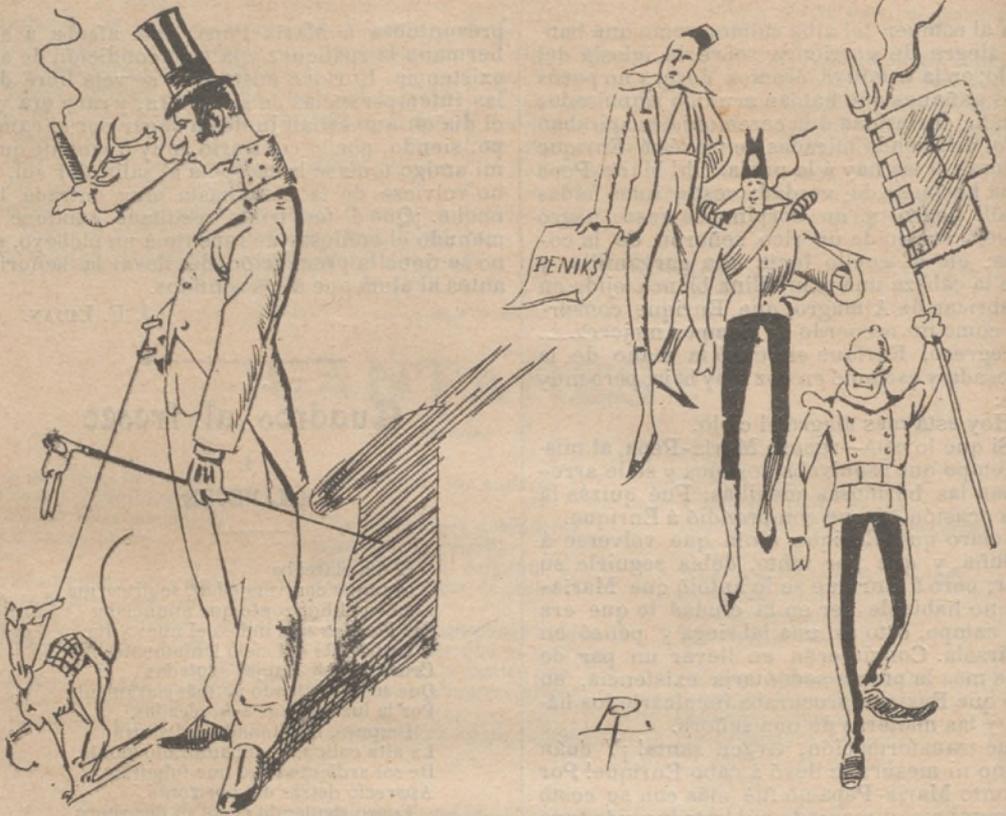
AMANECER.

El día clareaba
Y, aunque con vaguedad, se discernía
Algo en el horizonte que anunciaba
Ese *Fiat-lux* que indica el nuevo día.
La bóveda del cielo lentamente
Cruzábase de franjas azuladas
Que se iban viendo ya más claramente
Por la luz que nacía en oleadas.
Después, iluminando la llanura,
La alta colina, el encumbrado monte,
De sol ardiente rayo que fulgura
Apareció detrás del horizonte.
Luego siguiendo el sol su derrotero
Se halló mucho más alto, y enfilado—
—Para hacer de la tierra un hervidero—
Una lluvia de rayos que abrasaba.
Sobre Madrid caían y las gentes,
Al salir de su casa, maldecían
De los días de Julio tan ardientes
Y de aquellos calores... ¡que fundían!

Caminan al trabajo los obreros,
Las modistas se van á los talleres,
Y salen los cocheros
En busca de alquileres.
El medidor de vinos que despacha
El *triple* que asetina al *gusanillo*,
La harapienta muchacha
Que rebusca colillas de pitillo.
El del café ambulante
Que lleva Puerto-Rico y puro Moka,
Y despacha una taza en un instante
Por casi una bicoca.
Las mujeres que, en todas las esquinas
A céntimo despachan los buñuelos,
Tortas, churros y combros, drillindrinas,
Y que están rodeadas de pilluelos.
Y como son muy pillos,
Si padecen las viejas distracciones
Se quedan sin tortones,
Ni leche, ni café, ni panecillos,
Y otra porción de tipos, que no digo
Porque ya los conocen los lectores,
Veo al amanecer cuando *el amigo*
Febó empieza á mandar sus resplandores.
Más como soy un chico aprovechado,
Del natural los tipos he copiado;
Los traslado al papel, luego á la imprenta,
El semanario ya los ha estampado
Y el que gasta *tres perros*.... ¡los comenta!
Madrid.

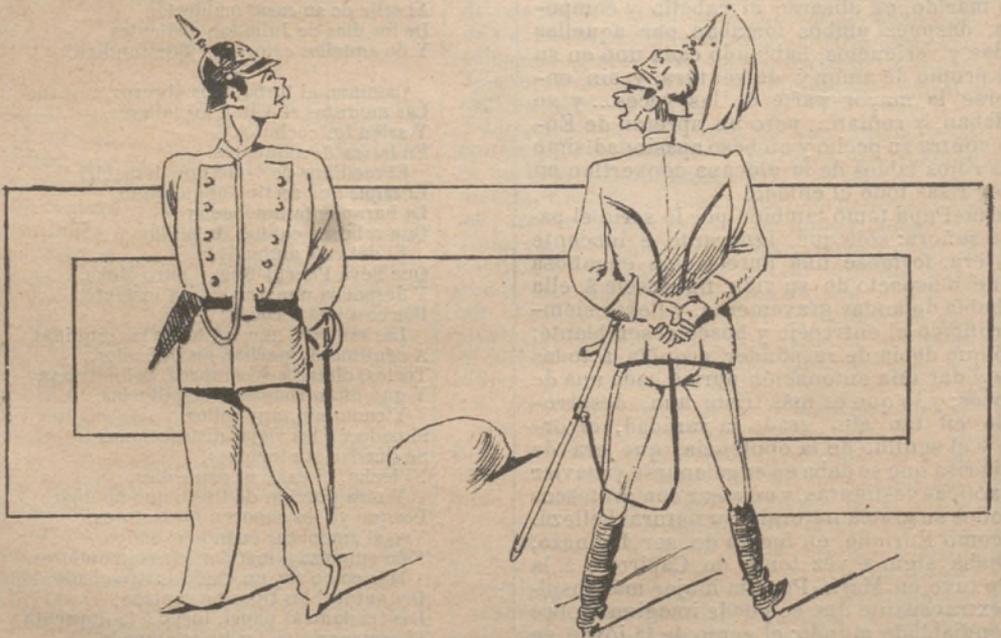
JOSE JUAN CADENAS.

RETRATOS por Lago



1 - Un miembro de la Sociedad protectora de animales.

2 Tres acreedores.



3 Dos paisanos.

ENTRE DOS FUEGOS *por Cilla*



Ni tus gracias me seducen
 ni tus desdenes me apenan,
 ni he de ponerme celosa
 porque busques mujer nueva.

!Político!

Ante él se descubre el mundo,
Que al fin es hombre político,
De esos que tienen renombre,
Y autoridad, y prestigio;
No conoce la vergüenza,
Y es su dignidad un mito,
Que dignidad y honradez,
No son cosas de este siglo;
Es la estupidez su norma;
Pero al fin, llega á ministro,
Y llegará con el tiempo,
A sér melón vitalicio.

Según algunos periódicos,
«es un pasmo, es un prodigio
De talento, y perspicacia,
Y en ilustración, vastísimo;
Es en la tribuna un rayo,
Un Aristarco en el libro,
Y no hay nada que resista,
A su talento clarísimo;»
Verdad es, que, algunos duros,
Le cuestan esos juicios,
Pero el mundo se los cree,
Y él sigue escalando sitios;
Y ahí lo tenemos; hoy tiene
Gente que alabe sus vicios,
Que ante su vista se doble,
Que aplauda, sus desatinos,
Que académico le nombre,
Que le apellide conspicuo,
Y que sea capaz de todo
Lo bajo, por un destino
De esos que arroja el gran hombre
Como á un perro un desperdicio.

Tiene un palacio en la corte,
Todo el mundo á su servicio,
Y es adulado por varios
Grandes, y por muchos chicos;
Se hace rico, y hace bien;
Que el pueblo donde este tipo
Se sostiene, debe sér
Esclavo siempre, y mendigo.
Tiene una conciencia elástica,
Es el país, su pollino,
Que amás de llevarlo á cuestras,
Sufre sus palos y gritos;
A la sombra de su audacia,
Sigue consumando lios,
Y á veces, cree que lo llaman
Los grilletos del presidio.....

Todas estas parrerías,
Las oí de otro político,
Que fué ministro á su vez
Y que como todos hizo;
Desde entonces, me es igual
Que gobierne *fulanito*,
Ó Perengáno de Tal,...
¡Siempre estaremos..... lo mismo.

QUINTILLAS.

FACILIDAD

Pues señor, dan en decir
Que es un trabajo perverso
Escribir cosas en verso
Y... ¡es tan sencillo escribir!
No hacen falta los asuntos
Ni siquiera un pensamiento,
Para escribir al momento.....
(Con pluma de cuatro puntos)
Se rebusca un consonante,

Pongo por ripio, *morcilla*,
Y se hace una redondilla
Pero ¿cómo? ¡en el instante!
Yo por mí, saco la cuenta
Que hacer versos es sencillo.
¡Si ya los hace un chiquillo,
Al tomar la revalenta!
Cuando no puedo dormir
Por picarme alguna chinche
O porque me da un berrinche
La que no quiero decir,
Me salgo fuera del lecho
Y me pongo á cavilar
O bien me pongo á contar
Las vigas que tiene el techo,
Y al rato de estar así
Desciende por una nube
Alguna musa ó querube
Que se posa sobre mí.

(Al menos lo parecía
Aunque ya nunca me engaña;
El querube, jera una araña
Que por su tela corría)
Pues, como digo, esas noches
Tan hermosas y estrelladas
Que tan sólo son turbadas
Por las ruedas de los coches,
No hago más que ir al despacho
Y sentarme en una silla
Y ¡hago cada redondilla!....
Que parece un mamarracho.

Me diran que esas poesías
No tienen mérito alguno,
Más, por Dios y por San Bruno
Que se ven todos los días,
Multitud de ellas así

Y que las puedo citar....
(Pero más vale callar,
No me las citen á mí.)

Escribir, todos, por tanto,
Desde el Polo al Ecuador.
¡Si hoy escribe un aguador
Lo mismo que un Padre Santo!

Más, si no podeis hacer
Ningún trabajillo en verso
Porque sois como el reverso
De la ciencia y el saber

Meteos á criticar
Que es más fácil todavía,
¡Para crítico, hoy en día,
Basta solo *rebusnar* (!).

ALEJANDRO PIZARROSO.

Por qué?

Conociendo el amor que en mi atesoro,
Por qué hás de ser conmigo desdenosa?
Por qué, si tú ya sabes, niña hermosa
De sobra que te adoro!

¡Siempre con tu sarcástica sonrisa!
¿Por qué escuchas mis frases con desvío?
¿Por qué, el oír hablar del amor mio
te causa tanta risa?

Por qué en no hacerme caso eres tan terca?
Por qué persistes tanto en despreciarme?
¿Por qué, dime, te empeñas en no amarme
Solemnísima puerca?

F. B.

(¹) Conste que no me refiero á la crítica *verdad* ni á los buenos críticos que, por desgracia, escasean en España, sino á esa pléyade de *críticastros chumgones*, que capitanea *Fray Cándil* y en la que figuran muchos percebes literarios.

N. DEL A.

VAPULEOS

Por haberse tenido que ausentar de Barcelona don Juan Fernandez Luján, se ha hecho cargo de la dirección de este periódico nuestro antiguo redactor D. José Inglés.

L'Evenement, de Paris, anuncia el próximo enlace del barón de *Stok* con...

Dispénsenme ustedes, pero no me atrevo á decir con quien...

¿Lo digo?... ¿No lo digo?... El caso es serio y vale más callar...

pero... fuera el misterio...

se enlazan el barón y Castelar.

¡Ave María Purísima!, dirán de seguro mis lectores, y sobre todo, mis lectoras.

Pero no hay para qué alarmarnos, por que, aunque parece que esto va *contra natura*, como diría cualquier tonto adulterado por el estudio, no hay tal cosa.

Las aficiones de Castelar fueron siempre.... *contra natura*... lezas antiartísticas y el barón de *Stok* es... una viuda ilustradísima en el arte.

La viuda de Rute.

Madama Ratazzi, directora de *Les matinales espagnoles* y futura esposa de don Emilio Castelar.

Quien de aquí en adelante se firmará:

Baronesa Emilia.

Todas las gallinas de Gerona, según se dice, se hallan atacadas de *cólera*.

Los cerdos inventaron,

para librar la vida,

que anidaba en sus carnes

un terrible microbio: la *trichina*.

Y para no ser menos

que aquellos, las gallinas,

han inventado ahora

que tienen... ¡embusteras! *colerina*.

Pues señor....

En los cafés se venden unos paquetillos de cigarros, de fabricación particular ó *Extra*, infinitamente mejores que los de la Tabacalera, por lo que el público les dá la preferencia.

¿Yá qué no saben ustedes lo que resulta ahora?

Pues que se ha descubierto que se hacían con hierbas, polvo de tabaco, escremento de caballería, y un poco, pero muy poco de hoja verdad...

¡Y estos eran mejores

que los que vende la Tabacalera!

¿A esto dice cualquiera:

¿Con qué fabrica aquella sus labores?

Al señor Nuñez de Arce se le ha caído encima un andamio.

Decididamente la forma poética está llamada á desaparecer.

Dice un colega:

«El obispo de Zamora ha publicado una pastoral dirigida á los curas que visten de seglares condenando esa conducta.»

Suponemos que el prelado establezca una excepción: la del carnaval.

Por lo demás, el señor Obispo de Zamora no debe temer nada porque los curas se disfracen. Que aunque la mona se vista de seda, cura se queda.

Leo, corto y pego.

«Cuarenta y cinco fincas han sido embargadas por falta de pago de las contribuciones»

Esto es prueba evidente

que la abundancia

cunde por todas partes

en nuestra España

y nadie tiene

ni apego ni cariño

para sus bienes.

En un taller.

—Señorita: usted recordará que hace un momento estuve aquí para...

—Si, señor, si, recuerdo.

—Y no ha visto usted un bulto que me he dejado...

No señor: solo reparé en el que llevaba al marcharse.

D. Pedro Ruiz Miquel, ilustrado colaborador de este periódico y médico notable, ha salido para Ceuta. No vayan ustedes á creer que vá á purgar ningún delito, aunque si purgará algunos estómagos súcios, pues se lleva la credencial de Director de Sanidad en aquella plaza.

Al dar desde estas columnas la más cordial despedida á nuestro apreciable compañero, nos consuela la esperanza de continuar recibiendo los chispeantes trabajos con que suele amenizar sus ratos de ocio, y que más que pasatiempos, como él modestamente los titula, resultan ser obras maestra de corrección y estilo. ¡Feliz viaje!

CORRESPONDENCIA

Vargas, *Barcelona*.—Muy trivial el asunto y el desarrollo algo cursi. Me extraña en V.

M. M. *Barcelona*.—Sirven.

F. C. —No me gustan.

J. V. —No me gustan.

G. Naro —sirve.

Centella. Esta vez ha estado V. poco feliz.

F. C. *Madrid*. —Qué lástima que en vez de críticas no mande V. algún trabajito ameno.

L. P. —Sobradamente minucioso y le falta punta.

E. J. *Barcelona*. —Pero hombre, V. se ha creído que yo estoy siempre de humor para llenar de versitos la correspondencia. Aquello fué una vez, y le suplico que no me vuelva á dar las gracias por esa clase de atenciones.

Cubano. —¿No podría V. hacer algo más festivo?

C. C. *Interior*. —Incorrectísimo. Veré de arreglarlo.

Veleta *Barcelona*. —No me gustan.

M. M. A. —¡Cuán poco se puede aprovechar!; pero en fin, hoy me siento benévolo.

J. P. B. *Barcelona*. —Incorrectísimo.

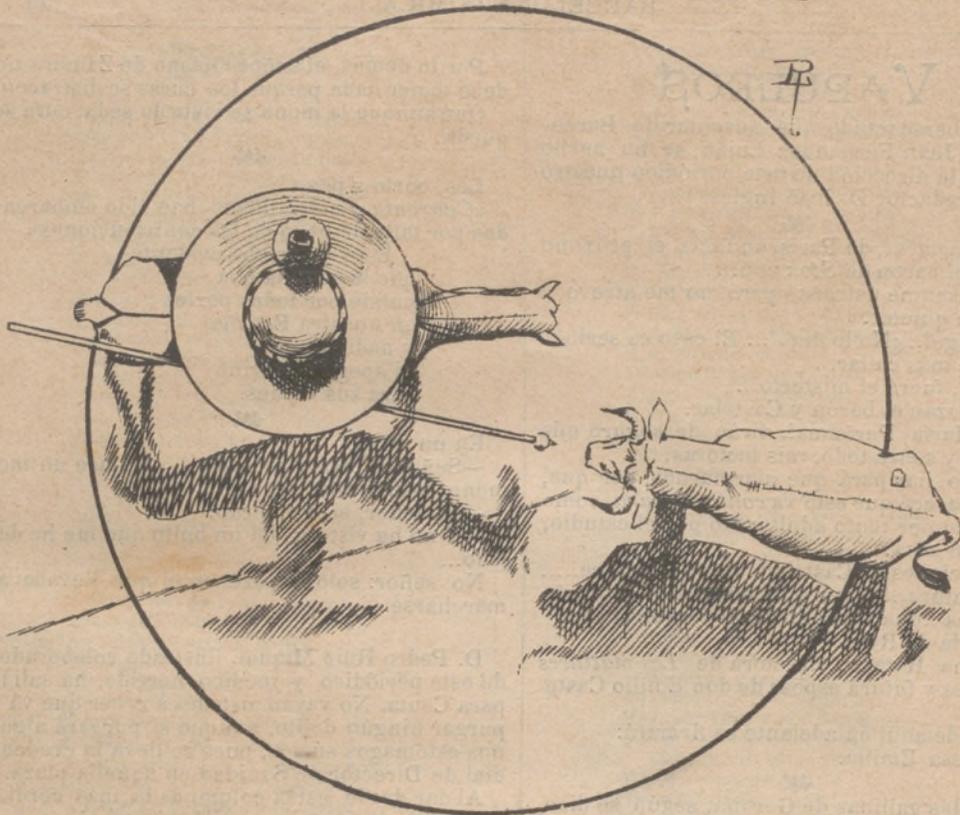
F. C. *Madrid*. —No me sirven.

C. G. *Valencia*. —Únicamente es aprovechable el último epigrama, si lo remite V. á la redacción de *El Chisme*.

¿Que si quedan cartas por contestar? ¡un aluvión!

Imp. de P. Ortega, calle del Palau, 4. —Barcelona.

A VISTA DE PÁJARO



Concepto que forman de las corridas de toros, los angelitos del cielo.

ANUNCIOS

Dr. Ruiz Miquel

ESPECIALISTA

en afecciones crónicas y
sifilíticas.

Codols, 27, 3.º, 2.ª prta.

AGENTE Exclusivo en
Madrid para la venta de Bar-
celona Cómica,

D. Julian Rodriguez

Kiosko de la Universidad,
Plaza de Santo Domingo.

CORRESPONSAL
DE

BARCELONA CÓMICA

EN LA ISLA DE CUBA

Señora Viuda de Pozo & Hijo

Galería Literaria

Calle del Obispo, 55.—Librería

HABANA

LA TENIA

Con premeditación y alevosía
se cuela dentro el cuerpo, y ya instalada,
medra, se extiende y crece, confiada
en su intestinal glotonería.

Su sino es devorar, su vida orgía
en el claustro duodeno arrellanada;
y en tanto que ella engorda, se anonada
el organismo, falto de energía.

**CALLE CLARIS, 55
BARCELONA**

SOLITARIA

J. F. SCHOCH
Especialista Mejicano

Doncellas que arrastráis lánguida vida
demacrada la faz, y flojo el seno;
juventud desmayada y afligida;
—cuantos nutris la ténia en el duodeno,
venid á mí, probad mi *vermicida*
que es para la lombriz, mortal veneno.



Marca registrada para el Cognac

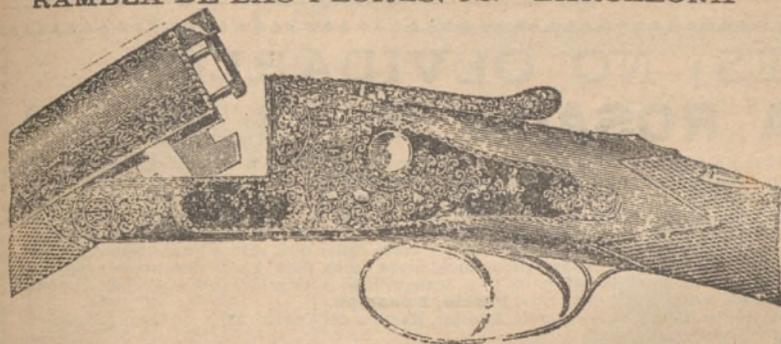
PEDRO DOMEQ
COSECHERO ALMACENISTA Y EXTRACTOR DE VINOS
JEREZ DE LA FRONTERA.—Casa fundada en 1730
Autorizada para el uso de las Armas Reales por R. O. de 18 Octubre de 1824
DESTILADOR de aguardiente puro de vino estilo

COGNAC FINE CHAMPAGNE

Marcas una, dos, tres cepas extra

PIDASE EN TODOS LOS CAFÉS, CONFITERÍAS Y COLMADOS

ARMERÍA Y ACCESORIOS DE CAZA
DE **MANUEL BERISTAIN**
RAMBLA DE LAS FLORES, 12. — BARCELONA



Especialidad en escopetas españolas é inglesas.—Carabinas salón para campo.—
Único agente para Cataluña y Valencia de las acreditadas pólvoras inglesas de
Pigou Wilks & Laurence de Londres.

Del Dr. P. Rogentters-London
Específico seguro y rápido para promover
la salida del cabello, bigote y barba.
Preservativo el más seguro contra el en-
canecimiento y la calvicie prematuros.
Extrápador rápido de la caspa.
De venta: Droguerías y Perfumerías
Depositorio: J. M. Roca, Plaza de las Ollas, 8
Únicos Agentes: Calvet y Riailp

Ping-Lan
FLUID EXTRACT

VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA preparado con bismuto por **Ch. Fay**, perfumista, 9, rue de la Paix, Paris.

FABRICA DE CRISTAL

AVISO IMPORTANTE

La fábrica de cristal y talleres especiales para
útiles de farmacia, química, accesorios de bodega y
material para la fabricación y envase de bebidas
gaseosas, cervezas y aguas minerales, cuyo dueño
es hoy

D. JUAN GIRALT LAPORTA

hace saber a su clientela que además del nuevo Catálogo especial de
botillería para vinos y licores, pidan el que acabade publicarse de
material para la fabricación y envase de bebidas gaseosas.

La correspondencia debe dirigirse precisamente á nombre de don
Juan Giralt Laporta, calle Aribau 5 y 7, apartado 24.—Barcelona.



Sellos de Correo

J. DELZENNE

65, r. St-Dominique, Paris

La casa compra y vende toda clase de sellos de correo,
antiguos y modernos, de esta república. Manda por el
correo franqueados sus catálogos ilustrados con
numerosos clichés, entre 25 sellos diferentes de este país.
También manda un número de muestra de su periódico

"L'Avenir des Timbres-poste"

(El Porvenir de los Sellos de Correo)

entre 40 sellos de correo de diferentes clases, 4^{to} de porte

VERDADEROS GRANOS
DE SALUD DEL DR. FRANCK



Estreñimiento,
Jaqueca,
Malestar, Pesadez gástrica,
Congestion
curados ó prevenidos.
Rotulo adjunto en 4 colores:
PARIS: Farmacia IERO
91, rue des Petits-Champs
En todas las Farmacia

AGUA ARSENICAL, EMINENTEMENTE RECONSTITUYENTE
NIÑOS DEBILES, ENFERMEADES de la PIEL y de los HUESO
EXIGIR EL MANANTIAL **LA BOURBOULE** **CHOUSSY ET PERRIERE**
Reumatismo - Vias Respiratorias
DIABETE - FIEBRES INTERMITENTES

Cette publication se trouve á Paris dans les Kiosques des Boulevards de
la Madeleine, des Capucines, des Italiens, Montmartre, et dans toutes les
gares de chemins de fer des reseaux P. L. M. Orleans & Midi, au même prix
qu'en Espagne, c'est á dire **15 centimes le numero.**

Pour les abonnements et autres renseignements s'adresser á notre re-
presentant á Paris.

MOSAICOS

LOS MEJORES SON
LOS DE

ESCOFET TEJERA Y C.^A

¡MADRES! NO OLVIDARLO,
LA PANACEA ROSADA DEL DR. AGUILAR

es la medicina prodigiosa para los niños y sin comparación superior á todas las DENTICINAS conocidas, porque no sólo facilita la Dentición y el Babelo, sino que mata las Lombrices, cura las indigestiones y desarreglos de vientre, quita la fiebre y preserva de accidentes convulsivos y las congestiones y derrames cerebrales. Con el empleo de la Panacea Rosada del Dr. Aguilar, lograréis, cuando estén buenos, conservar la salud de vuestros tiernos hijos, y cuando estén enfermos su curación, aunque tengais perdida la esperanza, porque la Panacea Rosada del Dr. Aguilar, administrada á tiempo, destruye de un modo rápido y seguro los gérmenes de enfermedades, y tanto es así que, sólo algunas tomas de nuestra Panacea Rosada del Dr. Aguilar, han bastado, muchísimas, pero muchísimas veces, para hacer desaparecer como por encanto síntomas de graves males, devolviendo la salud al enfermito y la tranquilidad y alegría á sus atribulados padres. Léase detenidamente el folleto explicativo que acompaña á cada caja. Precio, 2 pesetas.

Barcelona: De venta al detall, farmacia del Dr. Boatella, sucesor de Aguilar, Rambla del Centro, 37, y en las principales de toda España. Al por mayor: Dr. Andréu, de Barcelona.

CARLOS BIEGER

Afinador y reparador de pianos

Elève d' Erard.

Ofrece sus servicios: (Precios módicos), calle de Las Molas, 27, 2.º, 2.ª, entre Fontanella y Condal.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS de SANDALO mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen mas pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS 16 años de éxito. Premiadas con medallas de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares: — Frasco, 14 reales. — FARMACIA DEL DR. PIZÁ, PLAZA DEL PINO, N.º 6. — BARCELONA y principales de España y América



LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

se curan siempre con

ELIXIR Á LA INGLUVINA GIOL

VENTA: FARMACIA GIOL
PONIENTE, 31, BARCELONA
y principales de España.

OJO! CICLISTAS! 8000 palmos de terreno para vender al lado del Velódromo del Apeadero de la Buena Nueva. Darán razón en la imprenta de este periódico,

AGUA DE FLORIDA Castellet Solé la mejor del mundo.

TÓNICO VEGETAL Id. para conservar y hermostear el cabello de positivos resultados.

RHUM QUINQUINA La Oriental no tiene rival. De venta en todas las buenas Droguerías y Perfumerías